

ENNIO INNOCENTI, *Dottrina Della Chiesa II*, Instituto Padano di Arti Grafiche, Rovigo, Italia, 1980, 253 pp.

Este volumen cierra las veinte lecciones que el autor preparara para un curso. La proveniencia de la exposición oral le confiere a cada capítulo una agilidad que facilita su lectura, lo mismo que la elección de los puntos de vista, ya que a partir de temas contemporáneos (a veces urticantes) se nos remite a la más permanente enseñanza del Magisterio de la Iglesia.

Lecciones como "El Principio de la Participación en la Idea Corporativa y Sindical - Problemática de la Socialización" son tratadas con fluida referencia a textos pontificios. Al fin de cada lección unas breves páginas "para la discusión" responden a los interrogantes suscitados con un rigor que hace añorar el de las Quaestiones Disputatae.

Sin vacilar al abordar cuestiones opinables, el autor no deja de hacer saber su parecer, por ejemplo su postura poco favorable a la democracia. Da muestras así de que en materia opinable la Iglesia deja el espacio necesario para el indefinidamente perfectible ejercicio de la libertad humana.

La décima lección, intitulada "El Anclaje Sobrenatural de la Doctrina Social de la Iglesia", termina de afirmar la indispensable referencia a Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida.

Concluye el volumen un amplio apéndice donde el autor reproduce artículos suyos aparecidos en diversas publicaciones, tales como "¿La Iglesia ha Condenado el Capitalismo?", además de una exposición sumaria o índice de los temas de Doctrina Social de la Iglesia tratados en cada encíclica, desde Benedicto XV hasta nuestros días.

LUIS M. BALIÑA

JOSEFF PIEPER, *El concepto de pecado*, versión castellana de Raúl Gabás Pallás, Ed. Herder, Barcelona, 1979, 119 pp.

Uno no sabe qué elogiar primero, si la brevedad, ponderada por Gracián, o la claridad latina de un estilo que pone alas a la prosa, otras veces más analítica, de Pieper.

Señalar el camino histórico que recorre el autor es fácil. Desde las mitologías griegas y orientales, hasta Jurgen Moltmann, podemos trazar un itinerario cultural donde la pregunta por el pecado es una constante inquietud del hombre. El recorrido se detiene especulativamente en dos partes: primero, los sencillos relatos platónicos tantas veces pasados por alto en busca de interpretaciones más minuciosas y, por lo tanto, menos centrales que la constatación del mal y del pecado. Segundo, un Santo Tomás entendido a fondo, originalmente, por lo tanto no repetido disciplinadamente.

Pero el núcleo del pensamiento está en una *visión* de la realidad. En este caso la tradición no es más ni menos que un medio que permite llegar a un conocimiento de primera mano. Pieper tiene la virtud de ponernos en contacto

con la realidad que él ve, no con el pensamiento de un autor más o menos importante.

Auténtico trabajo de filosofía cristiana, la mayéutica del autor nos lleva como de la mano a preguntarnos junto con él por el acuciante problema del mal, del dolor y del pecado, cuya constatación si está al alcance de la visión filosófica.

Es también propio de ésta no pretender tener todas las respuestas, cosa que con sabiduría señala Pieper indicando algunas veces el recurso a la Teología, y otras, lo irresoluble de este planteo para nuestra encandilada inteligencia, que opta entonces por una respetuosa "reductio ad mysterium".

LUIS M. BALIÑA

ANDRÉ PIETTRE, *Marx y Marxismo*, Ed. Rialp, Madrid, 1977, 517 pp.

La íntima vinculación que reúne los acontecimientos históricos y las doctrinas se ofrece al pensador como una cuestión enigmática y desafiante. Apremiar en su verdadera dimensión esta secreta armonía significa asumir una tarea que presenta supremas dificultades, pues interpretar los hechos a la luz de las ideas no es más sencillo que observar cómo la fuerza de la realidad es capaz de modificar un concepto establecido. Ambas vertientes convergen para hacer de la historia algo paradójico y en extremo problemático.

Sin embargo, es en esa frontera —y las fronteras son terrenos cenagosos, nunca están quietos, siempre dinámicos, su movimiento es lucha entre dos naturalezas— donde se encuentran las grandes respuestas para quien las sabe buscar. Pero en tierras tan desoladas, pocos se atreven...

Afortunadamente no es el caso de André Piettre, quien cumple su misión de esclarecimiento intelectual con éxito, construyendo un estudio detallado y exigente del marxismo.

Su obra se fragmenta en tres partes: La Filosofía Marxista, La Economía Marxista y La Revolución Marxista, a las que se agrega un conjunto de "Anejos", magnífica recopilación de textos, alocuciones, discursos y artículos de los representantes más autorizados de esta corriente, y que se constituye en un elemento de juicio novedoso e insustituible.

Así entonces, Piettre se refiere primero al aspecto filosófico de esta doctrina, indisolublemente unido a la personalidad y el pensamiento de K. Marx, logrando aquí una máxima claridad expositiva ya sea en el tratamiento de las fuentes (el sentido de la dialéctica hegeliana, el materialismo filosófico e histórico, etc.) como en la esencia misma del marxismo (la "praxis" y el "humanismo del trabajo").

Continúa luego con un examen cuidadoso de la economía, haciendo una lúcida crítica de las principales teorías y postulados (la teoría de la enajenación capitalista, del valor-trabajo, de la plusvalía, la dialéctica del capitalismo, etcétera).

Finalmente aborda Piettre la Revolución Marxista, siendo ésta quizá la sección más interesante del trabajo, pues aquí se analiza de qué manera efectiva